

„ familia , debieran ser mas prudentes que los mismos
„ hombres.

86. „ Todo lo hacemos por atenciones humanas, y so-
„ lamente trabajamos por lo presente.

87. „ Lloró Jesuchristo la muerte de Lázaro , luego
„ os es permitido llorar , pero con moderacion , con reserva
„ y con temor de Dios.

88. „ Asi como la vida , aunque buena , es inútil, quan-
„ do está junta con la doctrina del error , asi la sana doc-
„ trina es inútil quando se junta con una vida depravada.

89. „ Quanto mas cosas buscáis , mas disminuís vues-
„ tra libertad ; porque la verdadera libertad está en no ne-
„ cesitar de cosa alguna , ó á lo menos en tener necesidad de
„ pocas cosas.

Sentencias de las homilias sobre el Génesis.

90. De nada nos servirá ayunar , orar , dar limosna y
„ practicar otras buenas obras , si todo esto no lo hacemos
„ por solo aquel que conoce las cosas ocultas , y penetra lo
„ mas secreto de los corazones.

91. „ No debemos pasar dia alguno de nuestra vida,
„ si fuese posible , sin haber conseguido algun provecho es-
„ piritual , ó por medio de la oracion , ó con la confesion
„ de nuestras faltas , ó con la limosna , ó con algunas otras
„ acciones de piedad que practiquemos.

92. „ Bienaventurado aquel que haya hecho y ense-
„ ñado. La doctrina de las obras es mucho mas sincera y se-
„ gura , que la de las palabras.

93. „ Asi como el apetito es buena señal de la salud
„ para el cuerpo , asi tambien el gusto y amor á la pala-
„ bra de Dios , es grande señal de la salud de nuestra
„ alma.

94. „ ¿ Os parece que lo que Dios pide de nosotros es
„ una cosa de grande molestia y pena ? Lo que nos pide es
„ la contricion del corazon , la compuncion del alma , la
„ confesion de los pecados , y una continua vigilancia sobre
„ nosotros mismos. De este modo , no solamente cura nues-
„ tras heridas , sino que convierte en justos á los que antes
„ estaban cargados de culpas. Considerad bien cuánta debe
„ ser para esto la grandeza de su misericordia , y el exceso
„ de su divina bondad.

95. „ Quando el hombre está muy penetrado del amor
„ de Dios , y aspira al Señor con toda la extension de sus
„ deseos , no repara en las cosas visibles , y tiene continua-
„ te delante de los ojos de su alma , de dia y de noche , al acos-
„ tarse y al levantarse , la imagen de aquel objeto amado que
„ quiere y desea.

96. „ Imitemos á nuestro Señor : perdonemos las ofen-
„ sas que solo son contra nosotros ; mas quando ultrajan á
„ Dios , entonces debemos vengarlas.

97. „ Obremos en todo con grande pureza de corazon :
„ porque de esta fuente dimanán todos los bienes. No mira
„ el Señor á nuestras acciones , sino al espíritu con que las
„ hacemos ; y segun nuestra disposicion interior , aprueba ó
„ reprueba lo que executamos. Bien sea , pues , que oremos ,
„ que ayunemos , que demos limosna , ó que practiquemos
„ qualquiera otra obra espiritual , obremos siempre con pu-
„ reza de intencion para conseguir el premio digno de nues-
„ tro trabajo.

98. „ *Orad siempre* , dice el Apostol , *y orad en es-
„ piritu*. No solamente con la lengua , sino con incesante
„ aplicacion , y en espíritu : quiero decir , pidiendo siempre
„ las cosas espirituales y razonables , orando con la mayor
„ atencion.

99. „ Bien pudiera Dios darnos lo que nos conviene an-

„tes de pedirselo , pero dilata el concederlo , para hacernos
„dignos de su cuidado. Suceda , pues , que consigamos , ó
„que no consigamos lo que le hemos pedido , siempre de-
„bemos perseverar en la oracion , y darle gracias , no so-
„lo quando concede , sino tambien quando niega nuestras
„peticiones. Porque como solo Dios conoce lo que nos convie-
„ne , y nosotros lo ignoramos , le debemos el mismo reco-
„nocimiento que si nos lo concediera.

100. „Pongamos todos los dias delante de nuestros ojos
„los pecados que hemos cometido despues del Bautismo,
„para que esta memoria nos sirva como de freno , que nos
„tenga continuamente en la humildad y la modestia.

101. „El que puede impedir que una persona agra-
„vie á otra , y no lo hace , no es menos culpable que la
„que ofende.

102. „Quando queremos leer algun libro de piedad,
„es preciso desterrar de nuestro corazon todos los cui-
„dados temporales , y todos los pensamientos del mundo,
„recogiendo nuestro espíritu para que no se distraiga , y se
„aplique con mas atencion á la santa lectura , y para que go-
„bernados del Espíritu Santo , entendamos lo que leemos , y
„saquemos mucho fruto.

103. „No hay absolutamente virtud , si la humildad
„no la acompaña. El que hubiere sentado este fundamento,
„podrá levantar á la altura que quisiere el edificio de la
„piedad.

104. „*Meditad las Escrituras.* No quiere Jesuchris-
„to que nos contentemos con la simple lectura de las Es-
„crituras , sino que profundizando , por decirlo asi , hasta
„la medula , saquemos toda la substancia , pues acostumbra
„la Escritura á encerrar en pocas palabras una infinidad
„de sentidos.

105. „El gran cuidado del adorno exterior del cuer-

„po , es señal de la fealdad interior del alma ; el andar
„buscando las delicias de los sentidos , da á entender el
„hambre y esterilidad del corazon ; y la afectacion en los
„vestidos que cubren la carne , es un testimonio de la des-
„nudez del alma. A la verdad , es imposible que el
„que tiene mucho cuidado de su alma , y trabaja por her-
„mosearla , tenga grande pasion por adornar su cuerpo ; pues
„la aplicacion á los exteriores adornos , es incompatible con
„el cuidado de adornar el interior.

106. „Las verdaderas riquezas consisten en desear so-
„lamente lo que se necesita para un uso arreglado , y expen-
„der bien todo quanto sobra y excede este uso.

107. „Evitemos todo juicio temerario , y no conde-
„nemos á nadie. No te ha establecido Dios por arbitro de
„los otros , ni tienes autoridad para juzgarlos ; si con todo
„eso los condenas en tu entendimiento , ya caes en el pecado,
„principalmente si los condenas por una simple sospecha , por
„una ligera acusacion , y sin tener alguna prueba.

108. „No mira tanto el Señor lo que le damos , co-
„mo la voluntad con que se le da : y segun esta disposicion
„pueden llegar á ser muy grandes las cosas mas pequeñas,
„como sucede muchas veces , que las que son grandes , se
„hacen pequeñas y despreciables á los ojos de Dios , por
„no ofrecerlas con alegria y con entero corazon.

109. „*Quando llegó Jacob al pozo del juramento , sa-
„crificó á Dios.* En esto nos enseña , que quando quere-
„mos emprender una accion , un negocio , ó un viage ,
„debemos empezar ofreciendo á Dios el sacrificio de ora-
„cion , invocando su asistencia ; de este modo debemos dar
„principio á nuestras empresas , imitando la piedad de aque-
„llos antiguos justos.

Sentencias sacadas de los Sermones sobre diferentes lugares del nuevo Testamento.

110. „Debe el marido repetir en su casa lo que ha oído en el Sermon, la muger debe aprender de su esposo, los hijos le han de escuchar, y los criados no deben carecer de esta doctrina. Haced, pues, de vuestra casa una Iglesia, porque algún día habeis de dar cuenta de la salvacion de vuestros hijos y criados.

111. „Las mugeres deben tener mas particular cuidado de la educacion de sus hijos, porque estan mas comunmente en casa.

112. „Jesuchristo, y despues San Pablo nos enseñaron á hacer oraciones cortas y freqüentes, y á reiterarlas de quando en quando; porque si las hacemos muy largas, como regularmente no las acompaña mucha atencion, damos motivos al demonio para que nos entre, y aparte nuestro espíritu de la aplicacion con que debemos estar quando pedimos á Dios. Si de tiempo en tiempo interrumpimos nuestras oraciones y las reiteramos á menudo, adquiriremos mucha vigilancia, y las diremos con exâcta atencion.

113. „Es preciso dar gracias á Dios al principio y fin de la comida: porque este es el modo de no caer facilmente en la intemperancia.

114. „No solamente se profesa la Religion Christiana con la fe, sino tambien con las obras; es tanta verdad, que si estas faltan, debemos temer mucho el castigo de los infieles y de los apóstatas. Porque hay muchos modos de renunciar á la fe; y el Apostol nos advierte este modo con bastante claridad, quando dice: *Hacen profesion de confesar á Dios, pero le renuncian con sus obras.* Y en otra parte: *Si alguno no cuida de los suyos, y principalmen-*

te de los que estan en su casa, ha renunciado la fe, y es peor, que un infiel. Y tambien: *huid de la avaricia, que es servidumbre de los ídolos.*

115. „El placer que acompaña al vicio es pasagero; el dolor que se le sigue es eterno; por el contrario, el trabajo que pide la virtud es muy corto; y el fruto y alegria que se saca de ella no tendrán fin.

116. „Suspirad con amargura; traed á la memoria vuestros pecados, levantad al cielo el corazon, y decid: *Dios mio, tened misericordia de mí:* y con esto habreis cumplido con la oracion. Porque diciendo: *tened misericordia,* ofreceis á Dios la confesion de vuestras culpas, recibís el perdon, y alcanzais la posesion de su Reyno: porque quando Dios tiene misericordia de alguno, no solamente le libra de la pena que merece, sino que tambien le da la posesion de los bienes eternos.

117. „Ha dicho alguno mal de tí, corrigete, si te sientes culpado en lo que te acusa; sino, desprecia el dicho, y no tomes cuidado: ó por mejor decir, alegrate, segun la palabra del Señor: *Porque han hablado mal de tí; porque el premio será grande en el cielo.*

118. „Si á vista del enemigo os vienen á la memoria todas las injurias que ha dicho ó ha hecho, haced esfuerzo por olvidarlas; y si no las podeis arrojar de vuestra imaginacion, echad la culpa al demonio, y representaos las menores atenciones con que en otro tiempo os trataba. Si teneis intencion de reprehenderle, sosegad antes los movimientos de la ira; porque entretanto que nos anima esta pasion, nada podremos decir, ni sufriremos que nos digan cosa alguna honesta y razonable.

Sentencias de las homilias sobre los Salmos.

119. *Sacrificad el Sacrificio de justicia.* Este Sacrificio no pide dinero; cuchillo, altar ni fuego para ser ofrecido; con el corazón del que le ofrece se contenta Dios; para él no es obstáculo la pobreza, ni sirve de impedimento la indigencia, el lugar, ni cosa alguna exterior: en cualquiera parte que os halleis, podreis ofrecerle á Dios; porque en este Sacrificio, vosotros solos sois el Sacerdote, el altar, el cuchillo y la Hostia. Es admirable la facilidad que hay en las acciones espirituales, en las cuales no necesitamos ninguna de las cosas exteriores.

120. *Si el ojo derecho te sirve de escándalo, arrancale, y arrojale de tí.* No entendió Dios esto de los ojos del cuerpo, porque es el Señor incapáz de hacernos mal, cuando nuestro espíritu se conserva sano y vigoroso; quiso hablar de nuestros mayores amigos, que nos parecen tan precisos como nuestros miembros; y nos encomienda, que si nos sirven de escándalo, dexemos su amistad para asegurar nuestra salvacion.

121. *Muchas razones hay (además de su bondad) para que Dios nos oiga:* 1.º si nos juzga dignos; 2.º si nuestras oraciones son conformes á su santa ley; 3.º porque son perseverantes y freqüentes; 4.º porque nada pedimos de lo que solo pertenece á esta vida, sin respecto á la eterna; 5.º porque solamente deseamos lo que conviene á nuestra salvacion; 6.º porque hacemos quanto está de nuestra parte. Muchas personas nos propone la Escritura, á quienes oyó Dios por alguna de estas razones: es á saber, al Centurion Cornelio, por su buena vida; á la Cananea, por su perseverancia en la oracion; á Salomón, por el estilo de su súplica; y al Publicano, por causa de su hu-

mildad; mas en todo necesitamos su gracia.

122. No debemos llorar por aquellos que Dios aflige, sino por los que, no obstante sus pecados, nada padecen en este mundo. Su primer mal es el pecado, y su segundo mal es el de no recibir de Dios remedio alguno para sanar de sus pecados.

123. Un hombre poseido del amor profano, quisiera morir mil veces por la persona á quien ama, siendo así que nada pueden esperar de ella despues de su muerte. Hagamos nosotros lo mismo, y sin considerar nosotros el premio de la otra vida, y la esperanza de los bienes del cielo, suframos todos los trabajos puramente por el amor de Dios.

124. Amemos á Dios por ser quien es, y no solo por los bienes que de él nos vienen.

125. Quando habeis dado gracias á Dios de algun bien que os ha hecho, habeis cumplido con la deuda; pero si le dais gracias por el trabajo que os ha enviado, entonces le haceis vuestro deudor.

126. *¿En quién pondré yo mis ojos, sino en aquel que es humilde?* En toda la Escritura se ve, que la humildad sirve de alas á la oracion: porque Dios está muy cerca de los corazones contritos y humillados.

127. *Cantad los Salmos con sabiduria.* Quiere decir: no oreis solamente con las palabras, sino tambien con las acciones; no con la lengua simplemente, sino tambien con la vida.

128. El Profeta nos enseña lo que debemos temer; y nos dice: que ni la pobreza, ni la vergüenza, ni las enfermedades, ni todos los otros males temporales, que tan formidables parecen á los hombres, solamente el pecado es digno de temerse. *¿Qué temeré yo en el día malo, sino la iniquidad que me ha de seguir?*

129. » La virtud nos hace gozar aun antes de conseguir el premio eterno, el placer incomparable de la buena conciencia, y el de la esperanza de la eterna felicidad.

130. » *Compungios en vuestro lecho de lo que habeis pensado en vuestro corazon.* Si durante el dia no habeis tenido lugar de pensar en vosotros mismos; si vuestros negocios, las visitas de los amigos, y otras mil ocupaciones os lo han impedido, sea para vosotros la cama un puerto tranquilo, en donde, recogidos, os digais: alma mia, ya este dia se ha pasado; veamos el bien ó mal que has hecho. Si en vuestro exámen reconocieseis que habeis hecho algun bien, dad gracias á Dios; si, por el contrario, hubieseis cometido algun mal, formad proposito de no volver á él; si la memoria de vuestros pecados os hace derramar lágrimas, éste es el medio de borrar vuestros pecados antes de dexar la cama. Suplicad, pues, al Señor antes de entregaros al sueño, y pedidle su misericordia, para que os dexé descansar.

131. » Nuestro principal Sacrificio es el dón saludable que se ofrece sobre el santo altar: el segundo es el martirio; el tercero la oracion; el quarto la alegría del corazon; el quinto la justicia; el sexto la limosna; el septimo las alabanzas de Dios; el octavo la compuncion del alma; el nono la humildad; el decimo la predicacion.

132. » Si un Predicador adelanta alguna cosa sin apoyarla en la Escritura, titubean los espíritus de sus oyentes, y se quedan en la incertidumbre de lo que deben creer; ya les viene el pensamiento de desecharla como frívola, y ya el de recibirla como probable. Pero desde luego que prevalece la autoridad de la Escritura, el entendimiento del Predicador y el del oyente no tienen la menor duda, y se hallan sólidamente firmes en la verdad.

133. » Mayor mal es no procurar satisfacer á Dios,

» despues de haberle ofendido, que el ofenderle.

134. » El que no quisiese experimentar la bondad de Dios, confesando sus culpas, experimentará la justicia, por haberlas llamado; solamente el rigor del Juez severo podrá castigar la tenacidad de aquel que pudo borrar sus pecados con la confesion y penitencia.

135. » Los preceptos, no tanto son difíciles por su naturaleza, quanto por la pereza y cobardia de los hombres; de suerte, que todos los que trabajan con cuidado y diligencia para observarlos, los hallarán suaves y faciles, segun aquellas palabras de Jesuchristo: *Mi yugo es suave, y mi carga ligera.*

136. » Es propiedad de la virtud ser estimada aun de aquellos que no la practican; por el contrario, es propiedad del vicio ser desestimado y reprehendido aun de aquellos que viven abandonados.

137. » Porque Dios nos ama mucho, permite que seamos afligidos en este mundo, con el fin de unirnos mas perfectamente consigo. Y así como las madres que tienen niños que no quieren estarse con ellas suelen precisarlos á volver, haciendo que los asusten con alguna máscara, no para causarlos mal, sino para que no se aparten de sus brazos, del mismo arbitrio con corta diferencia se vale Dios, por el ardiente amor que nos tiene, quando para unirnos mas estrechamente consigo, permite que estemos reducidos á la necesidad de recurrir continuamente á su gracia, de invocarle sin cesar, y de abandonar todos los cuidados para ocuparnos en la oracion, y decirle á cada instante: *Señor, libertad mi alma.*

138. » Todos nuestros deseos tiren á la vida eterna, refiriendo todas nuestras acciones á aquel ultimo fin: porque con el de excitarnos á no perder de vista aquella morada celestial, nos ordenó Jesuchristo que dixesemos: *Ven-*

»ga á nos el tu Reino.

139. » La primera y mas saludable doctrina que debemos abrazar , es persuadirnos á que en esta vida somos caminantes y extrangeros : esta ciencia es la raiz y fundamento de toda virtud ; pues el que solo usa como huésped y pasajero de las cosas presentes , algun dia se verá ciudadano y poseedor de las del cielo.

140. » Sufrid con valor los males que os sobrevinieren , y esto os servirá de martirio. Porque la resolucion con que el Christiano permite que le despedacen , antes que sacrificar á los ídolos , no es la unica cosa que hace Mártires : tambien lo podemos ser , si quando nos atormenta un violento dolor nos abstenemos de quejarnos de Dios , y si sufrimos con paciencia , sin decir palabra que merezca ser reprehendida.

141. » Los Judíos solamentè en Sion invocaban á Dios ; pero los Christianos en todas partes le invocan , en el campo , en su casa , en las calles , en la soledad , en el mar , y en sus camas : por último , no hay lugar en donde de les esté prohibido el orar , si sus costumbres corresponden á sus oraciones.

142. » No debemos hablar sino quando nuestras palabras pueden ser mas utiles que nuestro silencio.

143. » No es lo que hace Solitarios vivir en la soledad , sino tener el corazon poseido del amor y deseo de la verdadera Sabiduria.

144. » Por dos razones son utiles los trabajos ; la una , porque nos hacen mas atentos á nuestra obligacion ; la otra , porque nos ponen en estado de que Dios nos oiga mas favorablemente.

145. » Aquel que se gloria , solo en el Señor se glorie. En todas nuestras obras no debemos atribuirnos meritos algunos ; pues solamente el pecado es el que tenemos propio.

146. » Alabad á Dios en sus Santos. Concluyó David el libro de los Salmos con la accion de gracias , para enseñarnos que con ellas debemos empezar quanto hacemos y decimos , y por la misma accion de gracias debemos acabar.

Sentencias sacadas de una homilia sobre un lugar de la Epístola á los Hebreos.

147. » Muchos solo una vez al año se acercan al Santo Sacramento ; otros llegan mas amenudo. ¿ A quienes estimaremos mas : ó á los que comulgan amenudo , ó á los que comulgan una vez ? Solamente debemos estimar á los que comulgan con conciencia pura y sincera , con un corazon limpio , y una vida irreprehensible : los que se hallan en esta disposicion , lleguen todos los dias ; los que no , ni una vez se acerquen ; porque no hacen otra cosa , que irritar contra sí el juicio de Dios , y hacerse dignos de la mas rigorosa condenacion.

148. » ¿ Pensais que comulgando una vez al año serán suficientes 40 dias de penitencia para purificaros de los pecados que habeis cometido en tanto tiempo ? No pasarán 8 dias sin que volvais á los desordenes de vuestra vida anterior. ¿ Por haber empleado asi en penitencia 40 dias , y acaso menos , esperais que Dios os mirará con misericordia ! Yo os digo que eso es burlarse de Dios. No quiero por esto impedir os el comulgar aun una vez al año ; por el contrario , quisiera yo que continuamente pudieseis llegar á los sagrados misterios. Pero estos estan destinados para los Santos ; y esto es lo que dice en alta voz el Diácono , quando llama á solos los Santos á esta santa mesa.

149. » Quando el Diácono pronuncia públicamente

» estas palabras: las cosas santas son para los Santos, es lo mismo que si dixera: si alguno no es Santo, no se acerque á esta mesa. Al hombre no le hace Santo la simple remision de sus pecados, sino la presencia del Espíritu Santo en su alma, y la abundancia de buenas obras: como si dixera: no quiero solamente que esteis retirados del polvo y la basura, sino que se vea resplandecer en vosotros una blancura y una hermosura particular.

150. Tenemos necesidad de grande penitencia, de inexpugnable constancia, de oracion frecuente, y de una larga perseverancia para conseguir los bienes que Dios nos tiene prometidos. Digamosle, pues, muchas veces: Señor, favoreced á este pobre pecador: pero quando explicamos este sentimiento con nuestras palabras, debemos estar penetrados de este deseo en lo interior de nuestro corazón.

151. Los cuidados y pensamientos continuos de los negocios del mundo, excitan en nuestro espíritu combates y molestas inquietudes: levantan en él tempestades que agitan sin cesar nuestras almas. Por lo qual necesitamos recurrir siempre á Dios, principalmente por la mañana y por la noche.

Sentencias de un Sermon sobre la adoracion de la cruz.

152. No nos avergoncemos de usar de las señales de nuestra salvacion, las que debemos considerar como gloriosas y sublimes: todo quanto se hace en la Religion christiana, pertenece á nuestra salvacion; y se obra con la señal de la cruz. Quando renacemos de nuevo; quando tomamos el alimento místico; quando se ordenan los Clerigos, y en todo acto de Religion que executamos, nos servimos de la señal de la cruz: y tenemos mucho cuida-

do de hacerla pintar y gravar, no solo en la portada y paredes de nuestra casa, sino en lo interior, llevándola tambien sobre la frente, y mucho mas profunda en el corazón, por ser la señal evidente y nada equívoca de nuestra salud, de nuestra comun libertad, y de la bondad de nuestro Dios.

153. Quando haceis la señal de la cruz, representaos toda la virtud que en la cruz se contiene; y este será un medio oportuno para sosegar la ira, y reprimir en vuestras almas todos los movimientos rebeldes á la razon. Quando hagais, pues, la señal de la cruz en la frente, en el pecho, en los ojos, y en todo el resto de vuestro cuerpo, ofreceos á Dios al mismo tiempo en espíritu.

Sentencias de los Comentarios sobre Isaías.

154. No hay duda que los pecados son las primeras causas de las enfermedades corporales: Jesuchristo lo dió bien á entender, quando dixo al Paralítico que estaba en la Piscina: Ya estás sano; cuidado con no pecar en adelante. Tambien lo nota San Pablo quando dice: Por esto hay tantos que caen enfermos: esto es, porque pecaban, acercándose á los santos misterios con una conciencia que no estaba enteramente pura.

155. La castidad, asi como la impureza, se dexan conocer con suficiente claridad por las miradas, por los vestidos, por los pasos; y por todos los movimientos de los órganos exteriores que nos descubren visiblemente los afectos del alma.

156. Entremos en el Templo con mucha circunspeccion y modestia, no sea que en vez de hallar el perdon de nuestros pecados, no hagamos otra cosa que cometer otros nuevos.

157. » No llevemos á la Iglesia los cuidados del mundo; dexemoslos á la puerta; porque el entrar en el Templo es como entrar en el Reyno de los cielos. Todo quanto hay dentro de este santo lugar debe inspirar un grande silencio; y los misterios que alli se celebran deben ser secretos, y tratados con reverencia. Llevad á la Iglesia mucha atencion; y considerad, que quando os leen ó explican las Escrituras, es como si os abrieran las puertas del cielo.

158. » El Rey de todos los malos es la soberbia: hace que no nos conozcamos, y despues de mucho trabajar, nos roba los tesoros de virtud que pudieramos haber adquirido. La negligencia nos acarrea infinitos males; pero la soberbia los engendra aun en las buenas obras.

159. » En los Tribunales de la justicia humana siempre se sigue la muerte despues de la acusacion y confesion de los delitos; pero en el Tribunal del Supremo Juez, á la confesion y acusacion de los pecados, sigue la recompensa.

160. » ¿Puede haber cosa comparable á la honra del Sacerdocio? El cielo saca la principal autoridad de sus juicios, de los que se hacen en la tierra. Estos Jueces espirituales tienen su Tribunal en la tierra, y el mismo Señor sigue las decisiones de sus siervos, y ratifica en lo mas alto del cielo quanto han juzgado de ellos en esta baxa region del mundo. El Sacerdote está como en medio de Dios y el hombre, para traernos los beneficios que Dios nos envia, y para presentarle las peticiones que le hacemos; para reconciliarnos con él, para desarmarle en su ira, y para apartar de nosotros sus castigos quando le hemos ofendido.

161. » Quando el Sacerdote nombra en el Sacrificio á los Querubines y Serafines, quiere elevar nuestros espí-

» ritos de la tierra al cielo, como si nos dixera: supuesto que en este lugar cantais acordes con los Serafines, asistid con la misma reverencia que los Serafines, y rodead como ellos, y con el mismo respeto el Trono Real. No hay que admirar el que aqui esteis en la compañía de los Serafines, supuesto que Dios os comunica cosas que aun no se atreven á tocar los Serafines.

Sentencias sacadas de un Sermon de Jeremías, y de los libros del Sacerdocio.

162. » Conservad en vuestro entendimiento como una verdad inmutable, como una regla cierta, y como una ley constante, que es imposible que un hombre que pone todo el cuidado y diligencia posible para conseguir su salvacion, y que nada omite de quanto está de su parte para cumplir su obligacion, es imposible, digo, que abandone el auxilio de Dios á un hombre de estas disposiciones.

163. » Ha dado Dios á los hombres que habitan en la tierra el poder de administrar las cosas del cielo, lo que no concedió á los Angeles ni á los Arcángeles. Porque á estos no los dixo: *Todo quanto atareis sobre la tierra, quedará atado en el cielo; y todo quanto desatareis en la tierra, será desatado en el cielo.* Los Príncipes y Soberanos del mundo pueden atar y desatar; pero esto es solo respecto del cuerpo: las ataduras que puso Jesuchristo en manos de los Sacerdotes, llegan á las almas y hasta el cielo; de suerte, que quanto ordenan los Sacerdotes en la tierra, se ratifica en el cielo, confirmando Dios los juicios que hicieren acá sus siervos.

164. » Aqui no se trata de conducir soldados, ni gobernar un reyno, sino de un exercicio que pide virtud an-